

ISSN 1852 – 4915.

AMTI



COLECCIÓN OBRAS

CENTRO DE INVESTIGACIONES PRECOLOMBINAS

HÉCTOR WILFREDO SUÁREZ GARCÍA

II



ANTI

Colección OBRAS está dedicada a ofrecer catálogos de arte andino – amazónico de todas las épocas. Las reúne por la generosa donación de sus imágenes digitales por los artistas. Promueve el conocimiento y la apreciación estética de las mismas así como su profundo sentido cultural latinoamericano.

En este número se presentan obras del artista peruano Héctor Wilfredo Suárez García

**Héctor Wilfredo Sánchez García. Obras II. Buenos Aires 2022,
21,59 x 27,91, Pp. 35. Título Original Obras. ISSN 1852 – 4915.**

**Palabras clave: Negritud - Cuerpos –Arte académico peruano–
Mundo afro-peruano – Estética de la negritud.**

Diseño de edición y portada: Ana María Rocchietti

Curador: Francisco Jimenez

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

OBRAS

Presentación: Alicia Lodeserto

Editor: Ana María Rocchietti

Curador: Francisco Jiménez

Asesor: César Gálvez Mora

Repositorio Profesor Eduardo Martedí: Coord. Arabela Ponzio

Héctor Wilfredo Suárez García

Piura - Perú

ÍNDICE

7. Presentación.....

Alicia Lodeserto

11. Héctor Wilfredo Sánchez García, artista piurano

13. Obras

**33. La vida social del arte
Ana Rocchietti.....**

PRESENTACIÓN

OBRAS SANCHEZ GARCÍA II
ARTE Y ERÓTICA

Alicia Lodeserto

El talento de Héctor Suárez García vuelve a desplegarse en este volumen de Anti Colección Obras mediante la combinación magistral de virtuosismo técnico y profundidad narrativa que caracteriza a toda su producción. En esta ocasión, ambos atributos están destinados a conseguir una representación sensible y sensual de la figura humana.

En este objetivo concurren dos recursos de estilo que determinan el carácter de las obras aquí reunidas: uno es el trazo simple, claro y firme de los contornos ondulantes de anatomía humana y el otro es el claroscuro, el uso de la luz para crear volúmenes, gestos y expresiones. Por el primero, este conjunto adquiere un aspecto renacentista marcado por la búsqueda de un antiguo ideal de belleza; y por el segundo, adquiere rasgos de un arte contemporáneo que explora intensamente la emocionalidad y la pasión expresada en los cuerpos retratados. Este es quizás, el punto nodal de este arte: la admiración por el cuerpo humano exhuma pasión, fuerza y erotismo.

Fue el filósofo alemán, Herbert Marcuse, radicado en Estados Unidos durante el nazismo e ideólogo fundamental del Mayo del '68, quien a mediados de la década de 1950 indagó sobre el sentido erótico de

la dimensión estética. En su obra de 1955 “Eros y civilización” hace una formulación utópica y dice que el reino de la libertad es posible. Para explicarla recurre a dos argumentos principales: por el primero radicaliza la teoría de la cultura de Freud y sostiene que en la sociedad industrial avanzada - caracterizada por la abundancia- la represión – necesaria para la civilización- ha devenido sobre-represión, es decir un exceso de represión innecesaria que se ha convertido en un fin en sí mismo. Por el segundo argumento, afirma que la dimensión estética es condición de posibilidad de la emancipación humana por cuanto sustancia una extensión de Eros: ella es sensual antes que conceptual, es intuición antes que noción, y está acompañada del placer. Así la utopía de Marcuse es la utopía estética como lugar posible donde el ser humano realice todas sus potencialidades. Tal vez, la sensualidad de

los cuerpos que exclama la obra de Héctor Suárez
García sea parte de ella.

Referencias Bibliográficas

Marcuse, H. (1983). *Eros y civilización*. Madrid:
SARPE.

HÉCTOR WILFREDO SUÁREZ GARCÍA

Héctor nació en el distrito litoraleño de Lobitos (provincia de Talara, departamento de Piura) en la costa norte del Perú, el año 1952.

Estudió en la Escuela Superior de Bellas Artes “Macedonio de la Torre” de Trujillo, donde posteriormente ejerció la docencia formando a varias generaciones de artistas. Su obra figurativa refleja con inusual realismo una gran preocupación por el tema social y el ambiente donde viven los pueblos originarios y afroperuanos de la costa peruana, asimismo, aborda espacios del pasado ancestral, como Chan Chan, sede del reino del Chimor.

Durante su trayectoria artística ha expuesto en el I y II Salón de Primavera Trujillo, en las versiones I, II, III y IV del Salón de Escultura de Trujillo y en la exposición itinerante en Europa a invitación del gobierno de Alemania; amén de numerosas mues-

tras individuales en las disciplinas de escultura y pintura, y una activa presencia en muestras colectivas, tanto de pintura como de escultura.

Actualmente se desempeña como responsable del área de Conservación y Restauración de Bienes del Patrimonio Cultural, en la Dirección Desconcentrada de Cultura de La Libertad (Ministerio de Cultura).



OBRAS



Desnudo. 0.30 x 0.25 x 012



Día de Fiesta 1.00 x 1.20



Flor de luna. 1.20 x 1.20



Gato Blanco. 1.00 x 1.00



Luna roja. 0.50 x 0.84



Matrona en descanso. 0.55 x 0.95



Negra con aretes de Huaylulo



Negra con flores amarillos. 0.90 x 0.80



Negra con fondo de achiras. 1.20 x 1.20



Niño del Palenque. 1.30 x 1.00 x 0.90



Noche de Malanche. 4.00 x 2.50



Noche triste. 1.00 x 1.20



Novia del sol. 2.00 x 1.60



Perfil de negra. 0.90 x 0.50



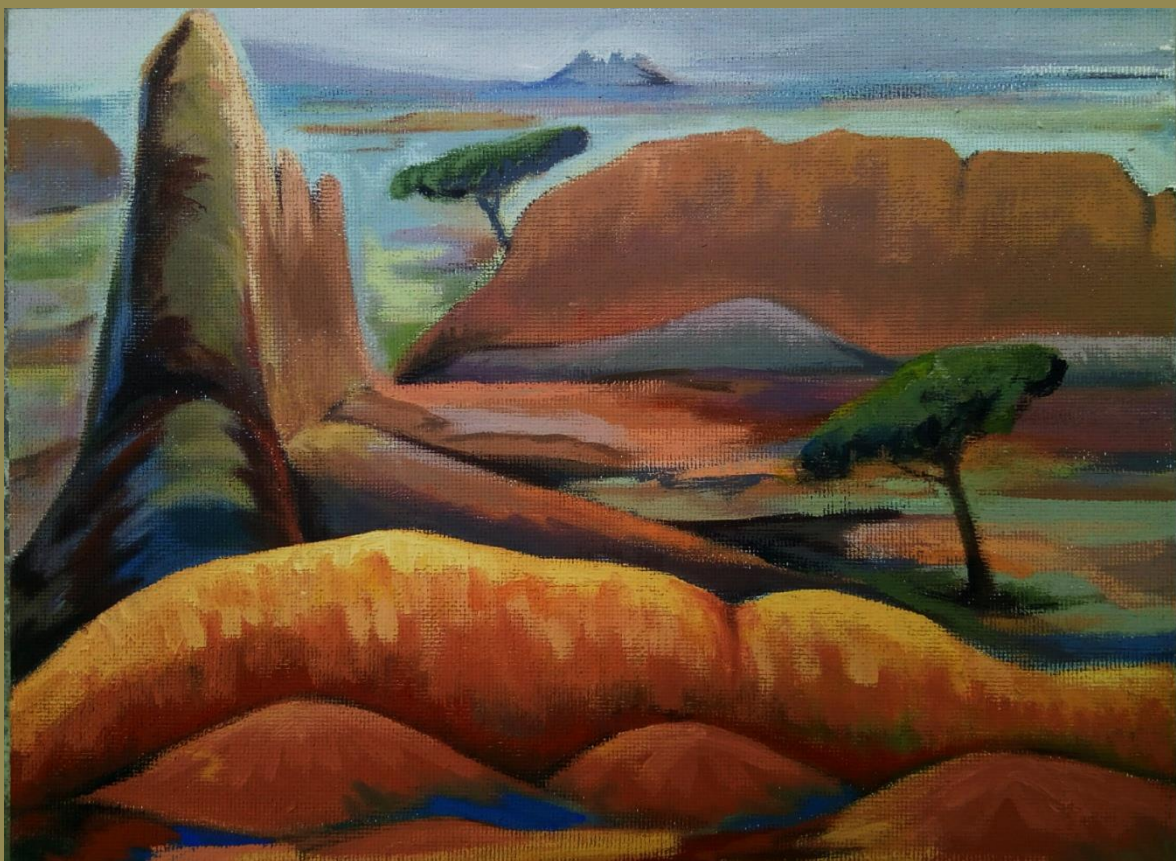
Socavón. 3.50 x 2.00



Sueños de Cimora. 3.50 x 2.50



Tiempo y silencio. 1.20 x 0.90 x 0.90



Viejos muros. 0.30 x 0.40



Yapetarana. 0.70 x 0.40 x 0.40

LA VIDA SOCIAL DEL ARTE

Ana Rocchietti



Piura se encuentra en el norte del Perú, en el piedemonte de la cordillera de los Andes. La ciudad fue fundada cuatro veces: la primera cuando ingresó Francisco Pizarro al Tawantinsuyu en agosto de 1532; la segunda cuando los españoles la trasladaron al alto valle del río Piura (“Piura La Vieja”) en 1534; después la trasladaron al puerto de Paita co-

mo San Francisco de Buena Esperanza pero acosada por los piratas la volvieron a mudar a su emplazamiento actual bajo el nombre de San Miguel de Villar en 1588. ¿Cuál es su singularidad? Encabeza una región muy fértil que contiene al pueblo de Yapatera en el que tienen mayoría afrodescendientes de aquellos que fueron traídos por los españoles para suplantar a los trabajadores indígenas cuya demografía estaba en descenso. Eso ocurrió en el siglo XVII. Venían desde Angola y Mozambique. Asimismo, esa era tierra de indígenas tallanes que curiosamente lograron progresar dentro de un sistema de agricultura, caña de azúcar, algodón y ganadería satelitaria de Lambayeque y Saña. Desde el comienzo de la instalación del régimen colonial se formó una sociedad de haciendas, estancias ganaderas, pueblos de indios y doctrinas y de trabajadores esclavos. La república olvidó esta presencia africana.

Es la sección peruana con mayor cantidad de población africana y se dedican a la agricultura de bananos, mango, limón y palta.

¿Qué significación puede asignarse a esta información cuando se contempla la obra de Héctor Suárez García pletórica de africanidad? Una posible respuesta sea la de la íntima relación entre arte y verdad, entre pasión y pasionalidad. La primera emerge de la práctica de los artistas consecuentes con su tensión por expresar el mundo; la segunda es más compleja porque su carácter arraiga en los cuerpos. En la errancia fatal de los cuerpos.¹

¹ Cf. Espinoza Claudio, C. (2021). La formación del sistema agrario colonial en Piura. Anotaciones sobre la ciudad de San Miguel y el nacimiento de la hacienda Tangarará, siglos XVI-XVII. *Investigaciones Sociales*. <https://doi.org/10.15381/is.v0i44.19572>

Tavera Colonna, J. (2022). El aporte de la cultura africana en el Perú: una identidad perdida. *Revista Cultura y Religión*. Volumen XVI, número 1: 370 – 403)





Centro de Investigaciones Precolombinas

Salta 1363 – 8 C

Ciudad Autónoma de Buenos Aires